

HISTORIA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES DE LOS PAISES AFROASIATICOS

Notas bibliográficas

Por JOSE U. MARTINEZ CARRERAS

1. PAISES AFROASIÁTICOS

La historia de las relaciones entre la izquierda occidental y el Tercer Mundo ha quedado limitada a una serie de cuestiones concretas que Jean Daniel considera en el prefacio de esta obra colectiva —*Le Tiers Monde et la gauche*, Paris, Ed. du Seuil, 1979, 194 pp.— con el título de «Lo Universal, el Tercer Mundo, la izquierda», donde analiza distintas tomas de posición en la actualidad de la citada izquierda ante algunos recientes acontecimientos tercermundistas, como la revolución argelina o la guerra de Vietnam. Para tratar e intentar aclarar tales cuestiones entre el Tercer Mundo actual y la posición de la izquierda occidental se organizó un debate en *Nouvel Observateur*, cuyas colaboraciones se publican conjuntamente en este libro, con una introducción de André Burguerie en la que hace un planteamiento general del tema, partiendo de la afirmación de que lo que los intelectuales de izquierda, y también los sectores de opinión que se consideran de izquierda, tienen actualmente de común en Francia, no es un conjunto de ideas y de proyectos, sino que es una actitud de mala conciencia ante todo lo que se les presenta como problemático; observación a la que siguen algunas otras afirmaciones y consideraciones críticas por parte de Burguerie, como cuando expone que en rigor el sujeto de este debate no es el Tercer Mundo, sino el tercermundismo, es decir, la combinación de mala conciencia retrospectiva y de mesianismo por procuración que ha caracterizado durante los quince o veinte

últimos años la actitud de la izquierda ante los sucesos políticos del Tercer Mundo. Aunque la izquierda no se apasione por los problemas del Tercer Mundo, se admite actualmente que, en general, la derecha es colonialista y la izquierda anticolonialista, aunque en realidad esta división no ha sido siempre tan clara; oscilando entre el patriotismo y el internacionalismo, la izquierda se ha mostrado en ocasiones incapaz de tomar en cuenta los objetivos nacionales de los pueblos colonizados. Y Burguerie traza las etapas y características de la evolución del pensamiento de la izquierda y el tercermundismo hasta el momento presente, en el que se plantea una serie de problemas ante el desarrollo y realidad actual del Tercer Mundo, así como las actitudes a tomar, entre la revisión radical, el tercermundismo tradicional, y las posturas intermedias matizadas, todas ellas representadas en este debate y en esta obra.

La primera parte del libro, con el título de «El tercermundismo denunciado», agrupa los trabajos de Jacques Julliard: «El Tercer Mundo y la izquierda»; Jean-Pierre Le Dantec: «Una barbarie puede encubrir a otra»; Bernard Kouchner: «Los buenos y los malos muertos»; Maxime Rodinson: «El fin de los *compañeros de viaje*», y René Gallissot: «Los imperios se portan bien». La segunda parte trata sobre «Grandeza y servidumbre del tercermundismo», conteniendo las colaboraciones de Ahmed Baba Miske: «Los nuevos civilizadores»; Guy Sitbon: «El tiempo de las mentiras»; Jean Ziegler: «Los herederos de Che Guevara»; Samir Amin: «Reflexiones sobre la teoría del Imperialismo»; Régis Debray: «Esclavos y hombres libres». La parte tercera se titula «Del tercermundismo al Tercer Mundo», e incluye las aportaciones de Thomico Sisowath: «De los pueblos cada vez más pobres»; Jean Lacouture: «Para responder a algunas disensiones»; Gerard Chaliand: «De un mito a otro»; Jean Rous: «La zona de las tempestades», y Claude Bourdet: «La izquierda melancólica». El libro termina con unas conclusiones de Jacques Julliard, con un apéndice documental que incluye textos actuales relacionados con los temas tratados, y con una breve y seleccionada bibliografía.

El Institute for Palestine Studies ha realizado la publicación de carácter documental sobre el tratado firmado entre Egipto e Israel y así titulada *The Egyptian-Israeli Treaty. Text and Selected Documents*, Beirut, 1979, 124 pp., con la finalidad de exponer los efectos negativos del tratado sobre la causa palestina y sobre los objetivos nacionales árabes en general. El contenido del libro se ordena en cinco partes: en la primera se incluye el texto del tratado egipcio-israelí

firmado en la Casa Blanca en marzo de 1979, junto con los anexos documentales correspondientes, constituidos por los apéndices y los textos intercambiados entre los tres firmantes, así como una serie de documentos complementarios, como son las resoluciones ratificando y aprobando el tratado por parte de las Asambleas de Egipto y de Israel, y otros informes y cartas. La parte segunda contiene la respuesta palestina ante el tratado, incluyendo las comunicaciones enviadas por el líder palestino Yasir Arafat, así como por los organismos palestinos, como reacción ante el acuerdo egipcio-israelí. En la parte tercera de la publicación se da cabida a la respuesta oficial y colectiva de los Estados árabes ante el tratado, manifestada en las conferencias de ministros árabes celebradas donde se trató el asunto; y en la cuarta se incluyen las respuestas de todo el mundo árabe, de carácter individual, por parte de países y sus representantes, ante el tratado. La parte quinta y última presenta una seleccionada muestra de las reacciones internacionales ante el tratado, en la que se recogen testimonios de dirigentes de países de todas las tendencias, occidentales, socialistas y tercermundistas. El libro concluye con un apéndice en el que se relacionan las más importantes medidas tomadas por los Estados árabes contra Egipto, así como las contramedidas egipcias. En concreto, el contenido de esta pequeña obra recoge la documentación correspondiente al periodo que va desde la firma del tratado en marzo de 1979, hasta finales de mayo del mismo año, y tiene un planteamiento y objetivo críticos desde una concreta perspectiva palestina.

2. ASIA

Edward Ingram estudia *The Beginning of the Great Game in Asia, 1824-1834*, publicado en Oxford, Clarendon Press, 1979, 362 pp., y tras citar en el preámbulo del libro las experiencias que ha tenido durante su vida en diversos lugares del Imperio británico, señala cómo las historias diplomáticas al uso en la historiografía británica se encuentran relacionadas con los orígenes de las guerras respectivas, lo que también ocurre en el planteamiento de la cuestión del Próximo Oriente. Así, interesantes y acertados libros de historia han sido escritos sobre la guerra de Grecia por la independencia, las guerras afganas y las crisis turcas, pero no hay un estudio similar sobre el periodo comprendido entre 1828 y 1833, después de los tratados de Turkmanchay (febrero de 1828) y Adrianópolis (septiembre de 1829) y antes de los tra-

tados de Munchengratz (septiembre de 1833), aunque tiene este período un especial significado ya que son éstos los años cruciales en los que comienza la gran operación sobre Asia. Pero además el periodo citado tiene para el autor un segundo significado, ya que la cuestión del Próximo Oriente se divide usualmente desde un punto de vista geográfico, por la consideración bien de la situación en Siria, bien del planteamiento de la cuestión de Turquía como parte del concierto europeo, y del tratamiento de Afganistán en relación con la India británica, mientras Persia queda en solitario entre todas ellas en el centro de la zona. Esta división refleja una deficiente comprensión de los intereses vitales y del poder británico en la región. Entre 1828 y 1834 la política británica en todo el Próximo Oriente estaba en relación con la defensa de la India respecto a Rusia, y el resultado fue la gran operación en Asia. Tras una introducción en la que el autor hace un planteamiento general del tema, los capítulos siguientes exponen y describen el proceso histórico sobre la política británica en el Próximo Oriente, comenzando con la conexión persa entre 1801 y 1828, para continuar con los problemas en las citadas zonas de Asia Central desde 1828 hasta 1834, años en los que se plantea la crisis oriental en 1832-33, con el comienzo y desarrollo de la gran operación en Asia, tanto en Turquía como en Persia. El libro termina con una conclusión e incluye una relación de fondos manuscritos de archivos y bibliografía, así como un índice temático.

En la serie «The Making of the 20th Century», dedicada a recoger temas de especial interés sobre aspectos significativos y en ocasiones polémicos sobre la historia universal del siglo actual, se incluye la obra de Richard Storry: *Japan and the Decline of the West in Asia, 1894-1943*, London, MacMillan Press, 1979, 186 pp., que tiene como objetivo en cuanto a su contenido temático, de acuerdo con lo que escribe su autor en el preámbulo, describir e interpretar algunos interesantes caracteres de uno de los más significativos procesos históricos de los tiempos modernos, como es el ascenso al poder mundial entre 1894 y 1943 del Imperio japonés y las consecuencias que tuvo para las potencias occidentales en el dominio de sus intereses en Asia. Se plantea en esta obra cómo la transformación del mapa político de Asia desde finales del siglo pasado y durante los primeros cuarenta años del actual se debe, por un lado, a la acción política y al nuevo imperialismo de Japón, y por otro, a la actitud de los gobiernos occidentales, especialmente de Gran Bretaña y Estados Unidos, y su reacción ante el creciente poder japonés.

En el capítulo primero el autor hace una introducción general al tema que estudia describiendo el colapso del período occidental hacia 1941 ante la expansión japonesa, y que supone el desastre para Occidente sobre sus dominios asiáticos. En los capítulos siguientes, del segundo al sexto, se trazan las líneas políticas y las tendencias expansivas e imperialistas del ascenso del Imperio japonés y sus efectos y consecuencias sobre las posiciones de los poderes occidentales en Asia Oriental, prestando una especial atención a la configuración y orientación de la política exterior japonesa y sobre los factores internos que influyen en ella, y destacando las realidades de la vida política y social de Japón al mismo tiempo que señala la relación entre ellas y los sucesos en Europa y Estados Unidos. Describe en este sentido a lo largo de los citados capítulos los comienzos de la acción política japonesa a finales del siglo XIX en un Extremo Oriente dominado por Occidente, el sistema de alianzas en el contexto internacional y su impacto en la zona, la guerra ruso-japonesa de 1905 y sus repercusiones, y la paz consiguiente con el desarrollo de la política internacional durante el período anterior a la Primera Guerra Mundial. El capítulo séptimo describe la situación política de Japón y China durante el primer conflicto mundial; y los capítulos octavo y noveno, el proceso político internacional y la evolución en Asia Oriental hasta los años de la Segunda Guerra Mundial, cuando Japón alcanza el apogeo de su poder como potencia mundial ante las potencias aliadas, que inmersas en el conflicto internacional experimentan el retroceso y la pérdida de su presencia y dominio secular en Asia, especialmente en Asia Oriental. El libro se completa con unos útiles apéndices: una cronología que se extiende desde 1853 a 1945, una seleccionada bibliografía y un índice temático.

Los diversos momentos de la historia reciente de Indochina, desde su más inmediato pasado colonial en tiempos de la Segunda Guerra Mundial hasta su última guerra revolucionaria por la independencia en los años actuales, continúan siendo motivo de publicaciones que muestran el interés que todavía se mantiene en la actualidad sobre uno de los procesos históricos más apasionantes y dramáticos del mundo contemporáneo en el campo de la lucha de los pueblos afroasiáticos por la descolonización dentro del contexto internacional. Muestra de esta circunstancia son los dos libros recientemente publicados que aquí se recogen. El primero de ellos debido a Georges Gautier: *9 Mars 1945. Hanoi au soleil de sang. La fin de l'Indochine française*. Paris, Société de Production Litteraire, 1978, 368 pp., constituye un testimonio

personal de indudable valor histórico. El autor fue secretario general del Gobierno general de la Indochina francesa entre 1940 y 1945, y el primer colaborador civil del almirante Decoux, por lo que fue un testigo de excepción de los acontecimientos ocurridos en aquella coyuntura histórica, que en este libro expone desde su punto de vista personal y a partir de sus propias vivencias y recuerdos, aunque con un criterio de objetividad, lo que confiere a esta obra un interés particular, y que constituye una especial aportación sobre el proceso de los últimos meses de la soberanía francesa en Indochina, que son decisivos, por sus implicaciones políticas nacionales e internacionales, para el destino futuro del pueblo indochino.

Tras un planteamiento general del tema en el capítulo I recordando las circunstancias históricas en Indochina vistas desde el Gobierno general en la fecha del 9 de marzo de 1945, los capítulos segundo al sexto relatan el proceso histórico vivido en la Indochina francesa desde 1940 hasta 1945 durante los agitados y conflictivos años de la Segunda Guerra Mundial tal como los ve y enjuicia su autor, protagonista a la vez de tan polémica coyuntura histórica, en sus diversas etapas: el armisticio de junio de 1940 con Japón y los comienzos de la intervención japonesa en Indochina, el desarrollo de la intervención japonesa y el acuerdo de agosto de 1940, los acuerdos de defensa común y el conflicto del Pacífico, la situación durante 1941, 1942 y 1943, y la resistencia y la desorganización en Indochina, especialmente entre 1944 y 1945. De acuerdo con lo expuesto en este libro, durante estos años, con anterioridad al golpe de marzo de 1945, y a pesar de la presencia de las tropas japonesas sobre el suelo indochino, el almirante Decoux acertó a mantener la Federación en un ambiente de paz y de trabajo, aunque los aliados anunciaban que Indochina sería liberada a la fuerza. En el interior, conforme a las instrucciones del gobierno de Argel y de París, y sin el conocimiento del almirante Decoux, se organiza un movimiento de resistencia bajo las órdenes del general Mordant, antiguo comandante superior. Indochina tendrá entonces dos jefes, uno formal y otro clandestino, teniendo el primero oficialmente la misión de cubrir las actividades del segundo. En definitiva, se busca el conflicto, y los japoneses acaban por percatarse de ello, produciéndose el golpe del 9 de marzo de 1945 que suspende en Indochina, con la soberanía francesa, toda administración válida. La resistencia se hunde en poco tiempo, y desde el 10 de marzo pide para subsistir el apoyo de los aliados a los que pretende ayudar. Pero los americanos, implicados en la situación, aportan su apoyo al jefe comunista Ho Chi

Minh, contra el que se lanzarán años más tarde con todo su poder para acabar con él, sin conseguirlo.

El capítulo séptimo recoge el golpe de fuerza del 9 de marzo de 1945 en Hanoi y en Saigón, en el marco de la coyuntura general antes descrita, por Japón, que toma todo el control de la situación en Indochina desplazando con su potencia la soberanía y administración francesas. En los capítulos octavo, noveno y décimo el autor describe la nueva situación creada en Indochina y los incidentes del proceso que se extiende desde el golpe de fuerza japonés hasta la capitulación de Japón, el hundimiento del poder japonés y sus repercusiones en Indochina en el mes de agosto de 1945, y los últimos sucesos en los meses centrales de 1945, entre agosto y octubre, en Indochina al finalizar la Segunda Guerra Mundial. Después del golpe del 9 de marzo de 1945 el campo queda libre, en opinión del autor, para el movimiento revolucionario, que esperaba pacientemente en territorio chino, en las fronteras de Indochina, el momento apropiado para provocar el desorden interior que les favoreciera. Después, de error en error, la situación evoluciona en provecho del Viet Minh, que establece su predominio y con el que es preciso enfrentarse, de lo que resultará una larga y costosa guerra, que ni Francia ni Estados Unidos han podido ni sabido ganar, aunque las cosas podían haber sido diferentes, según estima Gautier, de haberse seguido otra política tanto por Francia como por los aliados, especialmente por Estados Unidos, a partir de algunos determinados y cruciales momentos. El libro termina con el capítulo once, en el que el autor, a modo de conclusión, expone algunas reflexiones finales: enumeración de algunos errores cometidos en Indochina, la situación miserable del Vietnam y la posibilidad de haber podido evitar los desórdenes producidos, y con un anexo documental que incluye seis textos fundamentales para el conocimiento y la comprensión del tema expuesto.

Otro libro más sobre la guerra del Vietnam, una de las grandes epopeyas del mundo actual que más publicaciones de muy diverso tipo ha motivado ante el dramático espectáculo de un pueblo teóricamente inferior que lucha de forma incansable por su revolución e independencia enfrentándose sucesivamente a dos de las más poderosas potencias occidentales, claramente superiores, a las que también sucesivamente ha derrotado, es el debido a un buen conocedor de Indochina, André Teulieres: *La Guerre du Viet-Nam, 1945-1975. Le conflit franco-vietminh et sa suite americaine*, París, Ed. Lavauzelle, 1979, 256 pp., que ha servido durante seis años en el por entonces territorio

francés, lo que le hace un experto en el conocimiento del mundo indochino y de Asia Oriental que le permite abordar el tema con conocimiento de causa, y por lo que su testimonio tiene un gran valor de primer orden expuesto con una voluntad esencial de objetividad. El autor traza en esta obra un panorama de conjunto sobre esta «guerra de treinta años de los tiempos modernos», enmarcando el conflicto indochino en el contexto de la situación internacional de posguerra, y del que el mundo entero ha vivido sus consecuencias directas e indirectas.

Tras una introducción en la que el autor evoca «La preguerra franco-vietnamita», precedida de sus antecedentes históricos y encuadrándola en sus coordenadas políticas y en su medio geográfico, la primera parte del libro está dedicada al estudio de «La guerra franco-vietnamita» en los tres momentos descritos, respectivamente, en los capítulos primero, segundo y tercero: el Vietminh se defiende, el Vietminh se refuerza y el Vietminh ataca, que comprende desde el final de la Segunda Guerra Mundial en 1945 hasta la derrota francesa de Dien Bien Phu en 1954, con lo que termina la guerra franco-vietnamita. La segunda parte de la obra trata sobre «La guerra americano-vietnamita», que en los capítulos cuarto y quinto recoge la evolución del nuevo conflicto, continuación del anterior, desde la Conferencia de Ginebra en 1954 hasta los acuerdos de París en 1973, que suponen la retirada de Estados Unidos en Vietnam del Sur y el triunfo total del Viet-Minh, que se completa en 1975 con la ocupación y liberación de todo el territorio vietnamita. En la tercera parte del libro el autor se esfuerza en determinar y razonar las causas de todo el proceso y de los resultados a que se ha llegado, tratando sobre las «Estrategias y tácticas en presencia»; los capítulos sexto y séptimo contienen, respectivamente, el «porqué del éxito del Viet-Minh»: una estrategia general basada sobre la moral, por un lado, y una estrategia y una táctica militares de inspiración maoísta, por otro; para pasar a analizar en el capítulo octavo el «porqué del fracaso francés» y en el capítulo noveno el «porqué del fracaso americano». En la conclusión el autor plantea unas «Enseñanzas de la guerra del Vietnam», que conciernen principalmente a dos puntos: el marco de la guerra y la conducta de la guerra, y donde establece los principios y las reglas de la guerra popular moderna, a la luz del conflicto en cuestión que ha sido un ejemplo-tipo. El libro, que incluye a lo largo de sus páginas abundantes mapas y planos, termina con un anexo

compuesto de cuatro documentos básicos para el esclarecimiento del tema tratado y con una vasta y seleccionada bibliografía ordenada en libros, memorias y estudios, y revistas y publicaciones periódicas.

3. AFRICA

Sobre el *Africa maghrebi* dos obras mantienen la actualidad de su interés histórico para ser recogidas aquí. El libro sobre *Abd el-Krim et la Republique du Rif*, París, F. Maspero, 1976, 536 pp., contiene en forma de actas las comunicaciones presentadas en el Coloquio Internacional de Estudios Históricos y Sociológicos celebrado en París en 1973 con motivo del cincuenta aniversario de la República del Rif, recogiendo también las discusiones que siguieron a cada serie de ponencias. Como indica Charles-André Julien, presidente del Coloquio, en la presentación de la obra, tras la toma del fuerte del monte Arruit, que completaba la derrota española de Annual (agosto de 1921), Abd el-Krim instaura la República federal del Rif en enero de 1923. Esta República representa un desafío a las potencias imperialistas, y puede interpretarse como una anticipación política, un antecedente del movimiento nacional marroquí, respondiendo en su momento no sólo a la penetración española en Marruecos, sino también a la acción francesa de unir la presencia colonial a la monarquía jerifiana. Pero la significación de su actitud, que se expresa a través de las contradicciones ideológicas y las modalidades de lucha de la sociedad rifeña, no se circunscribe sólo a Marruecos. La República del Rif se sitúa históricamente tras la Primera Guerra Mundial y la revolución soviética, y se relaciona con las sacudidas que conmueven los establecimientos coloniales del mundo árabe como consecuencia de la República turca de M. Kemal, y su eco repercute a través del conjunto musulmán entre las resistencias de base rural más que por la adhesión de las burguesías urbanas, y entre algunos países sometidos de Asia y Oriente que constituyen el nuevo foco del movimiento revolucionario. La guerra del Rif contra españoles y franceses tuvo consecuencias tanto a nivel marroquí como en el plano internacional, y encuentra su auténtica dimensión en la relación de las fuerzas mundiales en torno a los años 1920 que abren la crisis del imperialismo; y se halla relacionada con fenómenos históricos de la época e inmediatamente posteriores como los aspectos estratégicos de devastación, la exaltación de un nacionalismo militar que aspira a la renovación nacional de las metrópolis y el primer ejercicio de guerra contrarrevolucionaria.

En relación con este complejo hecho histórico se plantean una serie de cuestiones que han sido tratadas en el Coloquio y cuyas aportaciones se publican en esta obra: el medio geográfico y el marco histórico, la personalidad de Abd el-Krim y su ambiente familiar y tribal, las relaciones con España y Francia, la organización de la República y de la guerra del Rif, los ecos en el mundo islámico y las coordinadas internacionales en sus distintos aspectos. Ante la diversidad y amplitud de los problemas planteados en torno a estos temas, el Coloquio se ha propuesto exponer los aspectos esenciales de las cuestiones que se consideran más fundamentales, cuyos informes y debates se publican en esta obra como una contribución útil para el conocimiento de un fenómeno histórico que mantiene vivo su interés en la actualidad. La primera parte está dedicada al estudio de «La República del Rif y Abd el-Krim» y contiene las aportaciones de Gerard Maurer: «El medio geográfico rifeño»; Jean-Luis Miede: «Introducción histórica: las relaciones internacionales»; David M. Hart: «Las instituciones sociopolíticas rifeñas y las reformas de Abd el-Krim», y Jacques Berque: «Presión nacional y democracia en la nación árabe, 1915-1925». La parte segunda trata sobre «La guerra del Rif», incluyendo las comunicaciones de Roberto Sánchez Díaz: «La pacificación española»; Abderrahmán Youssofi: «Las instituciones de la República del Rif», destacando la nueva concepción del Estado y el desarrollo de las instituciones republicanas; Daniel Rivet: «El mando francés y sus reacciones ante el movimiento rifeño, 1924-1926», señalando por un lado la visión del movimiento rifeño por los militares y, por otro, las contradicciones y conflictos en la dirección de la guerra; Vicent Montell: «La guerra revolucionaria», y Regis Blachere: «La insurrección rifeña, prefiguración de las emancipaciones maghrebíes».

La tercera parte agrupa los trabajos sobre «El movimiento obrero europeo y Occidente ante la guerra del Rif», recogiendo las aportaciones del Paul Isoart: «La guerra del Rif y el Parlamento francés», en el que destaca las tendencias políticas francesas y la actitud política francesa ante la guerra del Rif; Robert Charvin: «El Partido Comunista Francés ante la guerra del Rif», distinguiendo por un lado la relación de la lucha anticolonialista y anticapitalista con esta guerra y, por otro, la renovación del Partido Comunista Francés ante la guerra; René Gallissot: «El Partido Comunista y la guerra del Rif», con la campaña contra la guerra, antimilitarismo, abdelkrimismo, anti-imperialismo y significación de la campaña comunista; Charles-Robert Ageron: «Los socialistas franceses y la guerra del Rif», señalando el

paso de la política de apoyo a la política de abstención, y de ésta a la oposición; Jean Meyers: «Las consecuencias políticas de la guerra del Rif en España»; María Rosa de Madariaga: «El Partido Socialista Español y el Partido Comunista de España ante la rebelión rifeña», y Abdelhak Harouchi: «Estados Unidos ante la República del Rif». La cuarta parte, con el título «Abd el-Krim. La República del Rif. El nacionalismo árabe y el movimiento nacional en el Maghreb», está integrada por los estudios de Magali Morsy: «Actualidad de Abd el-Krim»; Mohamed Ahmed Anis: «Abd el-Krim y Egipto»; Rosalba Davico: «La guerrilla libia, 1911-1932. Imperialismo y resistencia anticolonial en Africa del Norte en los años 1920», donde destaca los puntos referentes al frente tripolitano, el papel de la organización Sannusya, la movilización antifrancesa y la movilización antiitaliana; Mohamed Cherif: «La guerra del Rif y Túnez», en el que destaca los respectivos papeles de las masas populares y de las élites políticas ante la guerra, así como la política francesa en Túnez ante el conflicto rifeño; Kenneth Brown: «Resistencia y nacionalismo»; Abdallah Laroui: «Abd el-Krim y el nacionalismo marroquí hasta 1947», y Mohamed Zniber: «El papel de Abd el-Krim en la lucha por la liberación nacional en el Maghreb». El libro incluye también, como ya se ha indicado, las sesiones de discusión y diálogo entre las correspondientes partes e informes, así como algunos anexos documentales, conclusiones y síntesis.

El segundo libro sobre el Africa maghrebí a comentar aquí es el debido a Jean-Claude Allain: *Agadir 1911. Une crise imperialiste en Europe pour la conquête du Maroc*, París, Public. de La Sorbonne, 1976, 472 pp. Como escribe J. B. Duroselle en el prefacio del mismo, que es una tesis doctoral por él dirigida, este trabajo es una obra de explicación de las relaciones internacionales, en las que la acción de las fuerzas profundas, de acuerdo con la concepción de P. Renouvin, explican la evolución de la sociedad internacional. Y este planteamiento de las relaciones internacionales se aplica en este caso a la crisis colonialista creada en las políticas imperialistas europeas de comienzos del siglo xx, expresión de un complejo conjunto de intereses, al enfrentarse en el asunto de Marruecos, reflejado en esta investigación en la crisis de Agadir de 1911. Escribe el autor en la introducción de la obra que el objeto de este estudio concierne a las relaciones internacionales, y singularmente a las relaciones franco-alemanas a propósito de Marruecos, y también en otra medida a la historia contemporánea de Marruecos. Sin olvidar que el imperialis-

mo europeo constituye un conjunto en el que el asunto de Marruecos ocupa un lugar preciso, esta obra presenta el proceso de la expansión extranjera, que se acentúa progresivamente hasta provocar una tensión grave en Europa. Una atención particular se dedica al desarrollo de los intereses europeos en Marruecos, a sus antagonismos y a sus acuerdos, durante los años que preceden y preparan la crisis.

Tras las primeras páginas dedicadas al prefacio y la introducción, el conjunto de la obra se estructura en un capítulo inicial y en tres partes. El capítulo primero plantea en términos generales «La cuestión marroquí» desde la consideración de las fronteras de Marruecos, las condiciones del comercio exterior, el planteamiento en las relaciones internacionales contemporáneas y en la diplomacia europea, hasta la acción imperialista europea, la expansión negociada de Francia, y en la situación política internacional. La primera parte, que incluye los capítulos segundo a séptimo, está dedicada a «El desafío marroquí, 1906-1910», en la que el autor estudia un conjunto de cuestiones básicas económicas y sociales de Marruecos: el empréstito marroquí de 1910, las minas marroquíes, los trabajos y los servicios públicos en Marruecos —telecomunicaciones, costa y puertos, ferrocarriles, obras públicas, monopolios—, el comercio exterior del reino, el poder público y el balance del acuerdo franco-alemán de 1909, para concluir con el planteamiento de la cuestión marroquí ante la crisis. La segunda parte está integrada por los capítulos octavo a once y con el título de «El tiempo de las decisiones (enero-junio 1911)» estudia la formación y el desarrollo de la crisis: la marcha sobre Fez, la acción diplomática, la acción de Europa ante el desafío francés: el problema español y la actitud alemana, y la decisión y acción de Alemania en Agadir, para llegar a una conclusión sobre la crisis. La tercera parte, que engloba los capítulos doce a catorce, está dedicada al estudio de «La paz con honor (julio-noviembre 1911)» y al desenlace de la crisis: las respuestas del gobierno Caillaux, las amenazas de guerra, la negociación franco-alemana, para concluir con el establecimiento de la paz. El libro termina con una conclusión general, una completa relación de fuentes utilizadas por archivos, así como bibliografía manejada y una serie de índices.

De gran interés para el conocimiento histórico de la totalidad del Africa actual es el libro de Michel L. Martin: *La militarisation des systemes politiques africains (1960-1972). Une tentative d'interpretation*, Ed. Naaman de Sherbrooke, Quebec, 1976, 200 pp. La militarización de los sistemas políticos africanos es un fenómeno histórico de nues-

tros días en el Africa independiente actual que interesa tanto a la situación y condiciones nacionales de los países afectados como a las circunstancias de la política internacional africana. Constituye un hecho que se ha generalizado en los países de Africa desde su acceso a la independencia y que actualmente se ha impuesto en una serie de tales países donde esta situación perdura todavía en nuestros días. Las características de este hecho y el proceso que lleva al mismo es lo que se propone estudiar M. L. Martin presentando, como indica en el preámbulo del libro, una nueva hipótesis de trabajo que sin pretender que sea la única alternativa a todas las que han sido elaboradas hasta ahora, busca más modestamente completarlas e incluso precisarlas. La idea general es que la militarización de los sistemas políticos africanos, de los que el golpe de estado es sólo una forma muy particular, puede explicarse como la expresión de un fenómeno de reivindicación corporativa, emprendido con la intención de atenuar los efectos de desposesiones personales y organizativas del medio militar africano. El autor se propone en esta obra no teorizar sobre si tal idea es justa o falsa, sino de investigar sobre si tiene realmente un sentido. Tras una introducción de carácter epistemológico, que parte de la afirmación de que la ola de golpes de estado militares que no cesa de minar las frágiles estructuras de las instituciones civiles africanas ha afectado muy profundamente la geografía sociopolítica de Africa al sur del Sahara, la primera parte del libro está dedicada al estudio de «Las estructuras y el dinamismo de los sistemas sociopolíticos africanos: disfunciones y desintegración», integrada por el capítulo primero, que trata sobre «Las coordenadas estructurales de los sistemas sociopolíticos africanos»; el capítulo segundo estudia «La naturaleza y los efectos de los factores ambientales que actúan sobre los sistemas sociopolíticos africanos», señalando en primer lugar los factores de naturaleza político-ideológica, en segundo lugar los de naturaleza técnico-económica y en tercero las tendencias a la inflación de la demanda y a la «periferización»; mientras que el capítulo tercero versa sobre «El dinamismo de los sistemas sociopolíticos africanos: de la máquina política al recurso a la coerción».

La segunda parte de esta obra estudia «Las condiciones de la militarización de los sistemas políticos africanos: desposesión relativa e intervención». El capítulo cuarto trata sobre «La improbabilidad de beligerancia en Africa negra: fuente de la frustración de combate», señalando en primer lugar la situación de Africa negra en el sistema internacional, en el que tanto por su ubicación geográfica como por

singularidades derivadas de su historia, Africa negra ha permanecido siempre relativamente aislada en el seno del sistema internacional y, en consecuencia, de los grandes conflictos militares mundiales, aunque hay algunas excepciones, siendo imputable esta situación a que desde su reparto con ocasión de la Conferencia de Berlín el continente africano ha sido objeto de un estrecho control por parte de las potencias europeas consistente en evitar que los conflictos armados puedan extenderse a esta parte del mundo, e intentando las grandes potencias, desde los tiempos del acceso a las independencias, relanzar la vieja idea de desmilitarización del continente africano; lo que se une, en segundo lugar, a una evaluación de la debilidad operacional de las fuerzas armadas africanas, aunque considera el autor dos hipótesis que son diplomáticamente posibles, como es, por un lado, un eventual conflicto entre Africa negra y Africa del Sur, y, por otro, un conflicto entre dos o varios Estados de Africa negra. En el capítulo quinto expone «Las frustraciones provocadas por la utilización de la fuerza armada en tareas de carácter paramilitar», entre las que destacan las funciones de mantenimiento del orden en las fronteras y la asistencia a la subversión, así como las funciones domésticas de policía y de seguridad interior. El capítulo sexto estudia «Las frustraciones nacidas de la amenaza a los privilegios de los militares y del ataque al estatuto de la institución militar», considerando los intereses y los privilegios individuales en las fuerzas armadas africanas y el estatuto de la institución militar. «Las intervenciones militares en Africa negra: acciones de reivindicación corporativa» es el tema de la tercera parte del libro. En el capítulo séptimo trata el autor sobre «La tradición reivindicativa en las fuerzas armadas africanas», cuya manifestación según sus fundamentos y caracteres puede clasificarse en tres categorías: la petición, la protesta, y la sublevación y el golpe de estado. El capítulo octavo contiene un «Ensayo de interpretación general: militarización, estado y sociedad», exponiendo las cuestiones relativas a militarización y estructura social, y militarización y centralización estatal. Y el capítulo noveno y último es un «Análisis de algunas interpretaciones divergentes de la militarización de los sistemas políticos africanos», en el que se tratan temas como militarización y conspiración internacional, y la militarización y los intereses de la burguesía nacional. Por último, la cuarta parte del libro incluye una documentación anexa, que completa el estudio del tema, destinada a presentar en detalle un cierto número de informaciones estadísticas relativas a las organizaciones militares africanas. Estos documentos se agrupan bajo los epígrafes de

los orígenes históricos de las organizaciones militares africanas contemporáneas, los recursos humanos de las organizaciones militares africanas: los efectivos, los recursos materiales, la asistencia y la ayuda técnica militar a las fuerzas armadas africanas, y las manifestaciones militares en Africa negra entre 1960 y 1972. El libro termina con unas conclusiones generales y finales; una relación de referencias y bibliografía seleccionada y ordenada por temas y varios índices de materias, mapas, gráficos y general.

El Instituto de Relaciones Culturales con el Extranjero de Stuttgart, en colaboración con el Instituto de Cooperación Científica de Tübingen, publica en su serie de Estudios sobre Relaciones Culturales Internacionales el libro titulado *La Contribution du Christianisme et de l'Islam a la formation d'Etats Independants en Afrique au Sud du Sahara, Textes et Documents du Colloque sur l'Afrique* (Bonn, mai 1979), Stuttgart, Institute für Auslandsbeziehungen, 1979, 183 pp., que contiene los trabajos y comunicaciones presentados al Coloquio internacional organizado por la primera institución citada en mayo de 1979 en Bonn, y que constituye una valiosa aportación para la comprensión histórica del Africa negra actual. Este Coloquio, y la publicación consiguiente del mismo que aquí se comenta, están motivados, como se indica en el prólogo del libro, en que durante estos últimos años la evolución de Africa ha suscitado sin duda alguna un vivo interés, tanto en el plano científico como en la opinión pública. Este interés se ha centrado especialmente sobre los sucesos políticos de la descolonización y la formación de los Estados que de tal hecho derivan. Las relaciones comerciales y la ayuda al desarrollo constituyen otra faceta a tener en cuenta. Pero no se ha prestado la suficiente atención a los procesos espirituales que animan el contenido y la motivación de tales cambios—incluso han sido ignorados, con algunas excepciones, en lo que tenían de espectacular—. Es cierto que en la fase de desarrollo poscolonial, los pueblos y los países africanos han comenzado a deshacerse espiritualmente de los lazos provenientes de influencias unilaterales exteriores y que han buscado su propia identidad y autenticidad. Durante la época colonial, e incluso antes, se han producido varios procesos de aculturación, que se han superpuesto en varios dominios a los valores tradicionales de las culturas africanas. Por todo ello el Instituto de Stuttgart, en colaboración con otras instituciones, han tomado la iniciativa de organizar un coloquio en el cual la cuestión de las influencias y de las transformaciones religiosas sería el tema central de las comunicaciones y de los debates, que ha sido explicado y dis-

cutido en sus diversos aspectos por cualificados especialistas internacionales, y que constituye en su totalidad esta publicación, que tiene como finalidad servir de material básico de información para los interesados y estudiosos de estas cuestiones africanas, contribuyendo así de manera decisiva a la mejor comprensión y el conocimiento del desarrollo espiritual de Africa actual.

El libro contiene, tras la presentación editorial debida a E. J. Tetsch, el «Discurso de inauguración del Coloquio», por W. Hahn, y el «Discurso con ocasión de la apertura del mismo», por P. Hermes; los trabajos de Alí A. Mazrvi: «Hacia un nuevo orden religioso internacional: una perspectiva africana»; G. Grohs: «A propósito de la integración de tradiciones africanas en las ideologías africanas», en el que estudia tres casos: la negritud entre la civilización francesa y las tradiciones africanas, el socialismo tanzano entre la tradición y el progreso, y el movimiento Black Consciousness entre política y teología; P. J. M. Gaudeul: «Cristianismo católico en Africa subsahariana en sector fuertemente impregnado por el Islam», donde tras exponer la herencia de un siglo de historia, trata de la situación presente y sobre la actividad de la Iglesia católica; El Hadj Badara Dia: «El centro de Bopp, Dakar/Senegal: modelo de una colaboración cristiano-islámica», partiendo de los fundamentos religiosos del ecumenismo; L. Sanneh: «Los musulmanes en las sociedades no musulmanas de Africa»; H. Bürkle: «La contribución de las iglesias africanas al diálogo ecuménico»; D. B. Cruise O'Brien: «Cofradías musulmanas en Africa negra»; M. Hiskett: «El Islam en la propaganda política haussa desde hacia 1946 hasta la independencia de Nigeria del Norte», donde tras estudiar la figura y la obra del poeta haussa Sa'adu Zungur, señala cómo las actitudes de los musulmanes de Nigeria del Norte han podido afectar el curso de la política nigeriana; J. M. Abun-Nasr: «Islam y socialismo en Africa», que parte de la distinción entre las dos variantes no marxistas del socialismo que se han desarrollado en Africa: el socialismo africano y el socialismo islámico; M. Ma Mpolo: «Comunidad y curación: terapéutica de la religión tradicional y de las profecías en Africa»; T. Tshishiku: «Recepción y cambio del Cristianismo o impacto del Cristianismo en Africa», donde expone el impacto social inicial del cristianismo, un balance general del período *misionero*, y la influencia y el papel actual del cristianismo; H. Okullu: «La contribución de las iglesias cristianas africanas a la independencia de los Estados africanos»; E. Lisembe: «El papel del *Kimbanguismo* en la toma de conciencia del pueblo

zaireño»; E. Haberland: «La Iglesia ortodoxa etíope: una iglesia africana popular», en el que trata los diversos aspectos referidos a la imagen de la Iglesia etíope en Europa, el desarrollo particular de la Iglesia etíope, los mandamientos de la Iglesia y las fiestas religiosas, las estructuras sociales en Etiopía y el Cristianismo, y el mito del Reino y el Cristianismo, y E. R. Mbaya: «Los límites de las religiones universalistas y otras en el proceso de participación política en África negra», en el que plantea el encuentro de las culturas, Cristianismo e Islam ante la sociedad política y el difícil acuerdo entre arcaísmo y modernismo. El libro concluye con un breve *curricula vitae* de los colaboradores y participantes en el Coloquio y en esta publicación.

Para la historia de *África Occidental* es de especial interés el libro de John D. Hargreaves: *The end of Colonial Rule in West Africa*, London, Mac Millan Press, 1979, 141 pp. en el que el autor continúa temáticamente, como indica en el prefacio del mismo, los estudios que inició ya hace algún tiempo sobre el reparto colonial europeo de África occidental a fines del siglo xix, situando los hechos ocurridos entre 1885 y 1900 en el amplio contexto de las relaciones entre África y Europa. A partir de tales trabajos, y de otros análogos realizados tanto por este mismo autor como por otros investigadores, traza una panorámica de conjunto de la situación colonial impuesta por los europeos en África occidental y llega al planteamiento de la situación existente durante el siglo xx, en torno a los tiempos de la Segunda Guerra Mundial, cuando los pueblos y países del Occidente de África inician el camino que les lleva a la descolonización, con el fin del régimen colonial, interrelacionando ambos momentos dentro del conjunto del proceso histórico oesteafriano. En 1890 África occidental ha llegado a ser un lugar de gran interés para los movimientos imperialistas, que en ocasiones tienen una influencia decisiva tanto para las políticas interiores como para las relaciones internacionales de los grandes Estados europeos. Considera el autor que existen analogías y continuidades entre el comienzo y el final del período colonial, lo que le ha movido a realizar este trabajo; en 1930 y 1940, como en 1880 y 1890, el contexto para los cambios en las relaciones entre Europa y África parece estar motivado por los movimientos que se dan en un amplio escenario histórico: por la depresión internacional, el desplazamiento del poder en el mundo durante la Segunda Guerra Mundial, los problemas económicos y políticos en los imperios británico y francés. Los efectos de esta nueva situación, experimentados no sólo en los gobiernos de Londres y París, sino también en las

capitales coloniales, donde la resistencia africana comienza a parecer peligrosa, hace necesario emprender una nueva «reconstrucción y colaboración», que, partiendo de unas establecidas relaciones de dominio, lleve hacia sistemas que impliquen una igualdad política entre socios libremente asociados. Y así, las políticas e ideologías basadas en el imperialismo colonial comienzan a ser sustituidas por el nuevo convencional criterio de «colaboradores para el desarrollo». Ya no se actúa en nombre de los anteriores principios básicos—cristianismo, civilización y comercio—, sino de los nuevos de dinámica social, asistencia técnica e inversiones de capital, con los que se espera armonizar los intereses de Africa y de Europa.

La primera parte del libro está dedicada a «Las perspectivas de cambio» y se compone de cuatro capítulos, en los que se exponen los temas siguientes: la cuestión de «¿Descolonización o liberación?», en el capítulo primero, en el que se estudian las presiones internacionales y el impacto de la depresión, los efectos de la Segunda Guerra Mundial y la rápida muerte del colonialismo oesteaficano; el capítulo segundo está dedicado a «Los orígenes durante la guerra de la política de transferencia», con el tratamiento de la administración nativa y el desarrollo político, la acción del gobernador Burns, el «Colonial Office» y la Constitución de Costa de Oro, y el Gobierno laborista tras la Segunda Guerra Mundial; una «Aproximación a la descolonización de Sierra Leona» constituye el capítulo tercero, que estudia la exclusión de los criollos, el ascenso de la *Youth League*, el fracaso del *Stage One*, y los primeros descolonizadores; y el capítulo cuarto trata sobre «Resistentes, colaboradores y herederos», que incluye unas reflexiones sobre *African Nationalism*, el triunfo del CPP y su base rural, los políticos, los jefes y los campesinos, con unas conclusiones. La parte segunda incluye «Algunas notas profesionales», desarrolladas en los capítulos quinto a séptimo: tales notas se inician con unos puntos de vista generales en el capítulo quinto, continúan con «La idea de una Universidad Colonial» en el capítulo sexto, y se completan, en el capítulo séptimo, con unas consideraciones sobre «Historia de Africa contemporánea». Las últimas páginas del libro contienen una completa serie de notas bibliográficas, relacionadas por capítulos, y un útil índice de nombres y temas.